

Villarreal 17 Abril de 1919

AÑO II

NÚM. 24



SAN PASCUAL



Hoja para propagar la devoción al Santo de
la Eucaristía, con motivo del III. centenario
de su beatificación. Se publica con aproba-
ción y censura eclesiásticas □ □ □ □ □

Correspondencia Administrativa

En esta sección se publicarán los nombres de los señores que contribuyan a la impresión de esta Hoja y de las limosnas con que contribuyan.

Además se acusará recibo de las cartas que se reciban y se contestarán, a no ser que el asunto que las motive requiera carta particular.

Villarreal.—D.^a Dolores Candau, Vda. de Pérez, (2.^o año) 2 pesetas; D. Pascual Candau, (2.^o año) 2 pesetas; D. Vicente Moner, (2.^o año) 2 pesetas; D. Ramón Serra, pbro., (2.^o año) 2 pesetas; D. Pascual Nacher, (2.^o año) 2 pesetas; D.^a Pascuala Escuder, Viuda de Pesudo, (2.^o año) 5 pesetas; D. Santiago Verdía, (2.^o año) 2 pesetas; D.^a Josefa Riché, Vda. de D. Domingo Latorre, (2.^o año) 2 pesetas; D.^a Salvadora López, (2.^o año) 2 pesetas; D.^a Pascuala Cabedo, (1.^o y 2.^o años) 4 pesetas; D. Jaime Gil (2.^o año) 2 pesetas.

Zaragoza.—D. Lázaro Blasco, pbro., (2.^o año) 2 pesetas.

Tudela.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.

Sigüenza.—Adoración Nocturna, (2.^o año) 2 pesetas.

Tarragona.—D. Juan Abad, (2.^o año) 2 pesetas; P. Carlos de la Inmaculada, Carmelita, (1.^o y 2.^o años) 4 pesetas.

Segorbe.—Iltre. Dr. D. José Coronel, Arcipreste de la Catedral, (1.^o y 2.^o años) 5 pesetas.

Castellón.—D. José Tárrega, pbro., (2.^o año) 2 pesetas.

Alcublas.—Adoración Nocturna, (1.^o y 2.^o años) 4 pesetas.

Vinaroz.—D. José Antolí, pbro., 2 pesetas.

Chert.—D. Jesús Queral, pbro., (2.^o año) 2 pesetas.

Avila.—Adoración Nocturna, (1.^o y 2.^o años) 4 pesetas.

Orihuela.—Adoración Nocturna, (1.^o y 2.^o años) 4 pesetas.

Sueras.—D. José Vte. Lapica, pbro., (1.^o y 2.^o años) 4 pesetas.

Burriana.—D. Francisco Llopis, pbro., (2.^o año) 2 pesetas.

Almenara.—D. Miguel Gallart, pbro., (2.^o año) 2 pesetas; D. Dionisio Nostrot, pbro., (2.^o año) 2 pesetas; D.^a Vicenta Saez, (2.^o año) 2 pesetas; D. Vicente Forner, (2.^o año) 2 pesetas; D. Vicente Sanz, (2.^o año) 2 pesetas; D. Germán Beltrán, (2.^o año) 2 pesetas; D.^a Carmen Beltrán, (2.^o año) 2 pesetas.

Castellar.—D. José Gomis, (2.^o año) 2 pesetas.

Cati.—D. Tomás Miravalls, (2.^o año) 2 pesetas.

El día de San Pascual

En esta hermosa región denominada la Plana, a la que la Providencia se complació adornar con todos los encantos de la naturaleza y tesoros de la gracia, hay un día en el cual parecen fundirse tales encantos y tesoros, haciéndole el día más poético, popular, consolador y simpático de la primavera: es el día de San Pascual.

Al abrir la Plana en ese día los ojos para admirar las exuberantes bellezas que la adornan, los vuelve anhelosa hacia Villarreal que está en su centro, y en especial hacia la Real Capilla de San Pascual, que es su corazón, y que emerge como de un mar de esmeralda salpicado de argentada espuma de azahares sus azuladas cúpulas esbeltas y gallardas como las palmeras de la región.

Es el día del Santo de la Plana, embalsamada con el olor de sus admirables virtudes y milagros, aún más que el perfume de las flores de las que tan rica Dios la hizo.

Villarreal siempre conciente

del honor y gloria que le granjea el ser la feliz depositaria del cuerpo del serafín de la Eucaristía el glorioso San Pascual, siente en ese día brotar de su pecho agradecido renovados efluvios de amor y gratitud al que es su tesoro y su gloria; y ataviada con sus más ricas galas, levanta en el relicario de su fe y su piedad ante la Plana el nombre y memoria de San Pascual radiantes de luz y de fama, entonando el himno de su amor a su Santo, acompañado por los bronces de sus campanarios y los murmullos de las brisas de sus florestas; pues himno sublime de amor y entusiasmo puede considerarse la solemnísima fiesta de marcado sabor eucarístico que Villarreal celebra en ese día en honor de San Pascual, derrochando en ella la riqueza de su culto, las flores de sus exuberantes campos y el amor y entusiasmo de su pecho noble y agradecido.

Y los pueblos de la Plana, atraídos por los destellos de luz y de fama de las virtudes y mi-

lagros del Santo, vienen a Villarreal anhelantes y fervorosos, y contagiándose del ambiente de devoción y alegría que aquí se respira, inundan la Real Capilla, que guarda el sepulcro de San Pascual pareciendo en ese día más que sepulcro trono esplendente de gloria donde recibe el Santo el homenaje de veneración fervorosa de ingente multitud que desfila depositando ante su cuerpo incorrupto para que el Santo las remedie, miserias del cuerpo, amarguras del alma y necesidades de la vida.

Por eso Villarreal, hermosa ciudad de alineadas y kilométricas calles, resulta pequeña en ese día para contener las oleadas de abigarradas muchedumbres que la invaden en las cuales nunca falta la simpática nota de los paisanos de San Pascual; y su Real Capilla y Camarín semeja mística colmena donde entran y salen enjambres de devotos que van a depositar en tan glorioso sepulcro las mieles de la gratitud que libaron en las flores de la devoción y confianza del seráfico San Pascual.

¡Oh, día bendito, el más poético y consolador de la primavera y de la piedad de la Plana, cuántos recuerdos de gracias y favores alcanzados en el camarín de San Pascual van unidos a

tu memoria saturada de los perfumes de gratitud que exhalan los corazones consolados! ¡Oh, Camarín riquísimo, más por los milagros que te esmaltan que por el oro con que brillas, cuán dulces emociones sienten en ese día las almas que acuden a tí para beber las aguas de salud y bendición que brotan del fondo del sepulcro del glorioso San Pascual!



La ciencia de San Pascual

Gran maravilla produce siempre el ver en las biografías de los santos a algunos de ellos favorecidos, por medios sobrenaturales, con el inestimable don de la ciencia. Pero, a decir verdad, cuando esos santos o siervos de Dios han necesitado la ciencia para el fiel desempeño de su ministerio, apostólico o didáctico, en la Iglesia santa, con ser de todas suertes admirable en sí dicho don, hanos parecido ya entonces, en cierta manera, cosa no tan sorprendente y rara el poseerlo. No sucede ésto, sin embargo, viéndolo comunicado a otras almas que, aunque ilustres en virtud y santidad, no hubieron de ejercer ninguno de aquellos ministerios. Tal prerro-

gativa es en ellas, a nuestro modo de entender, harto más digna de admiración, ya por el contraste ya, principalmente, porque parece significar mayor fineza y un mayor aprecio del agraciado, por parte del divino Dispensador. En este caso se halla, seguramente, el don de ciencia infusa de que, como lo atestiguan sus escritos y lo reconoce la incontrovertible autoridad de la sagrada Cátedra de Roma, estuvo adornado San Pascual Bailón.

¿No admira, acaso, sobremanera que Pascual, sin estudios de ninguna clase, aprendiendo a leer y escribir sin maestros, viviendo en el campo entre rudos e ignorantes pastores o consagrado de lleno a las múltiples tareas y pesados trabajos corporales de humilde lego franciscano, pasara ante eminentes Prelados de la Iglesia y varones los más doctos y versados de su tiempo en las Sagradas Escrituras, en las máximas de los Santos Padres, en las altas disquisiciones de la Teología y de la Mística, sobre todo lo cual solían consultarle frecuentemente como a un verdadero oráculo? Ciertamente que el Señor hizo gala en él de su predilección y amor abriéndole los tesoros, para otros muchos infranqueables, de

una ciencia sumamente admirable.

Sorprenden, igualmente, el tino y la prudencia y el saber con que a veces, impulsado por su amor al prójimo, solía corregir a los mundanos y pecadores.

Y ¿qué diremos de la exactitud, de la maestría y elocuencia con que supo discutir, hasta confundirlos, con varios herejes que le provocaron a discusión en Francia, durante un viaje que, por obediencia, hubo de emprender hacia París, con el fin de entregarle unas cartas al General de todo la Orden de San Francisco?

¿Qué, por último, de los escritos suyos, que no pueden menos de inducir a quien los lee a loar fervientemente al Dios soberano de las ciencias, que así le plugo comunicarse a un sencillo pastor y modesto fraile?

Esos escritos de San Pascual, que yacían hasta no ha mucho, poco menos que olvidados y casi totalmente perdidos, vinieron a ser descubiertos, muy oportunamente, allá por los días del Congreso Eucarístico Internacional de Madrid, por un incansable y piadoso rebuscador de antiguas glorias franciscanas y venerado profesor en Literatura, el ya finado Rdo. P. Fr. Jaime Sala, O. F. M.

Después de anotarlos convenientemente, los dió a la estampa el mismo Padre en un tomo, con el título de *Opúsculos de San Pascual Bailón*, los cuales divide en diecinueve, que tratan: el 1.º de la oración y ejercicios adaptados a cada una de las jornadas de la vida espiritual; el 2.º del amor y respeto a Jesús Sacramentado; el 3.º de otras devociones que debe fomentar en sí el alma; el 4.º de la Encarnación del hijo de Dios; el 5.º de la Visitación de la Virgen María a Santa Isabel; el 6.º de la preñez de la gloriosa Virgen y revelación hecha a San José; el 7.º de las antifonas antes de Navidad; el 8.º de la Natividad de N. S. Jesucristo; el 9.º del Smo. Nombre de Jesús; el 10.º de la Adoración de los Reyes; el 11.º de otras festividades de Santos; el 12.º de la virginidad de la Madre de Dios y fiesta de la Candelaria; el 13.º de las bodas de Caná; el 14.º de la predicación, milagros, pasión y muerte de Cristo que anunciaron los Profetas; el 15.º de la Iglesia católica, única Iglesia de Jesucristo; el 16.º de la naturaleza de Dios, en unidad de esencia y trinidad de personas; el 17.º de la gloria y felicidad del cielo; el 18.º es una miscelánea espiritual y el 19.º constituye una recopilación de

oráculos, sentencias y jaculatorias más usadas por el Santo.

Halláronse también, entre estos papeles auténticos de San Pascual, varias letrillas de gozos, dedicados al perpétuo imán de su abrasado corazón, Jesús Sacramentado, que si sencillos y exentos de artificio, cual corresponde a los cantos populares, no carecen, en verdad, de inspiración y sentimiento.

DR. OSNOLA.



San Pascual y la Santa Eucarestia

Es una hermosa mañana,
fresca mañana de Mayo;
ya del sol el limpio rayo
dora la cumbre lejana.
La campiña se engalana
con mil vistosos colores;
llueven esencias de flores,
y en deliciosos cantares
cuenta el viejo sus pesares,
dice el joven sus amores.

Por la pradera vecina
Pascual guía su rebaño,
y hay en él algo de extraño
que irradia lumbre divina.
Su semblante se ilumina,
canta, y con qué culce encanto!
¡Oh qué divino es su canto,
y su expresión qué devota,
que parece en cada nota
vierte su alma de santo!

Corderito divino
 Jesús mi amado;
 tus ojuelos dos ascuas
 que me han llagado.
 Balidos los balidos
 de este cordero;
 si en su pecho quedara
 ay! prisionero!

En la iglesia del lugar
 anuncian alegres sonos
 que al Rey de los corazones
 consagran en el altar.
 «Y no puedo yo adorar,
 gime Pascual con dolor,
 a mi Dios y mi Señor»!
 Y sus ojos en el cielo,
 gime con ferviente anhelo
 estas razones de amor:

Si mis ojos pudieran
 en tí saciarse
 y mi pecho en tu pecho
 de amor rasgarse;
 si mi alma en la tuya
 se traspasara
 y otro ser y otra vida
 de tí tomara!.....

No fué burlado su anhelo;
 entre aletear de querubos
 desgárrase de las nubes
 brillante fulgor del cielo.
 Llora Pascual de consuelo,
 y, oh prodigio singular!
 Allí está el Dios del altar,
 allí el cáliz, la patena

conteniendo la augusta cena
 que sólo Dios puede dar.

Privado de sus sentidos
 Pascual sube a otras regiones;
 y siente hondas emociones
 y siente fuertes latidos.
 Ni percibe más sonidos
 que las hablas interiores
 de aquel Señor de señores
 que a las almas endiosadas
 por su amor enajenadas
 consume en santos ardores.

Pasó el divino suplicio,
 cesó el extraño favor
 y sin morir a su amor
 volvió Pascual a su oficio.
 Oh, en cuan dulce sacrificio
 tenía el alma sumida!
 Qué celestial avenida
 de embriagadores consuelos!
 Ardía en vivos anhelos
 por otro ser y otra vida.

«Ya mis ojos pudieron
 de tí saciarse
 y mi pecho en tu pecho
 de amor rasgarse.
 Ya mi alma en la tuya
 se ha traspasado,
 nuevo ser, nueva vida,
 de tí ha tomado.

Balidos los balidos
 de mi cordero.
 De su amor desde ahora
 soy prisionero.

JGNACIO M. ESPESO, S. J.



ALTO RELIEVE DE SAN PASCUAL

Amorosa contienda

TORREHERMOSA Y VILLARREAL

Recelosa
Torrehermosa
del amor de San Pascual,
quiere su cuerpo sagrado
conservado
cual tesoro en Villarreal.
Mas ésta le dijo ufana:
daja hermana,
es inútil insistir,
pues si tienes a fortuna
ser su cuna,
quiso en mis brazos morir.

ESPAÑA

Mas España
con gran maña
quiso en pró suyo mediar
y mostró a estas poblaciones
las razones
de su contienda acabar.
Aunque tan glorioso Santo,
vuestro encanto,
nació y murió en vuestro honor
siendo español de abolengo
sola tengo
derecho a todo su amor.

EL MUNDO CATÓLICO

Pero el mundo
con profundo
sentido de mediación
pidió a Dios que el Santo fuera
gloria entera

de todo pueblo o nación
y dijo: Oh España gloriosa,
Torrehermosa
y tú fiel Villarreal,
olvidad estas cuestiones,
las naciones
quieren suyo a San Pascual.

LAS NACIONES

Fervorosas
y gozosas
le aclaman padre y pastor
pues siguiendo sus pisadas
son llevadas
a la fuente del amor.
Del amor que purifica,
dignifica
y salva a la humanidad.
.....
Y todas las naciones,
corazones
vuelan hacia esta ciudad.



EL TAUMATURGO DE VILLARREAL

(Continuación)

Cuando un objeto más se acerca a un centro de actividad, tanto más participa de la influencia de ésta, y así Villarreal, que es el que más cerca vive de la fuente de favores y maravillas como es el sepulcro glorioso de San Pascual, es también el que más ha experimentado las benéficas influencias de la poderosa intercesión del

Santo a favor de sus verdaderos devotos.

Como habrán notado los amables lectores de esta Hoja, hemos preferido narrar en esta sección milagros y favores del Santo obrados fuera de esta ciudad, atendiendo al carácter nacional o más bien universal de esta humilde publicación; pero hoy queremos publicar, para que conste en esta colección de maravillas, una acaecida en esta ciudad de Villarreal, por ser ella un elocuente testimonio de la especial protección que San Pascual dispensa a sus más sinceros devotos y en particular a los de esta su querida ciudad.

Claudia Charri, vecina de Villarreal, de buen parecer y de admirable honestidad y recato que contribuían a hacer resaltar más su hermosura, padecía grandes disgustos y sinsabores de parte de su marido Francisco Balaguer, agitado de la furiosa pasión de los celos. A instancias de una vecina hizo Claudia unas prendas de vestir a un eclesiástico, lo cual fué causa de que se encendiera más la pasión de los celos del marido avisado por una hermana suya de que Claudia su esposa tenía malas relaciones con aquella persona consagrada a Dios, sin otro motivo de tan grave y criminal acusación que la confección de aquella ropa hecha a favor del eclesiástico por encargo de la vecina.

Cegado Balaguer por tan funesta pasión, determinó matar a su

esposa a la que creía culpable. Para la ejecución de tan fatal designio, fué a un campo de trigo que tenía en la partida de «Río Seco» y abrió una zanja para enterrar en ella a su inocente y desgraciada esposa. Un día, con pretexto de ver los trigos, llevóla a aquel paraje que dista como media legua de la ciudad; empezaron a recorrer la finca viendo los sembrados y llegando donde estaba lo zanja preguntó inocentemente para que era aquel hoyo; entonces su marido, soltando la ira que tenía represada con disímulo hasta entonces, respondió con gran furia: ¿Para qué? para enterrar a la mujer infame; y así le dijo que se encomendára a Dios, pues allí iba enseguida a quitarle la vida y enterrarla en aquella zanja.

Llena de horror y pasmo la buena mujer ante tan cruel intimación, pero animada por su inocencia, se arrodilló junto al hoyo preparado para servirle de sepultura e invocó con todo el afecto de su alma piadosa a San Pascual, del cual era muy devota, y al instante se le aparece el Santo diciéndole que no temiera y que dejase hacer al marido cuanto quisiera.

Con esta confianza en San Pascual, se puso Claudia en manos de su marido, el cual, no habiendo visto ni oído nada, sacó un puñal, y lleno de furor le dió una puñalada en el vientre, más doblándose el acero al llegar a la carne después de traspasar la ropa; no conociendo este hombre ciego la ma-

ravilla, enderezó como pudo la punta del puñal con una piedra y repitió el golpe otras dos veces doblándose siempre el puñal como la primera, sin recibir Claudia herida alguna.

A vista de estos prodigios, quedó el marido todo confuso y aturdido cual si despertara de horrible pesadilla y se vino con su mujer a casa sin hablar palabra en todo el camino; y volviendo a sano juicio conoció su ceguedad y la inocencia de su mujer, viviendo con ella en adelante con la mayor paz y cariño.

Para memoria de tal maravilla, quedaron impresas las señales de los golpes del puñal con tres hoyuelos en la carne de esta devota de San Pascual como prueba de su inocencia y de la protección especial sobre ella de su insigne bienhechor.

(Se continuará).



SAN PASCUAL Y VILLARREAL

Motin promovido por los vecinos de Villarreal, con motivo de creer que los frailes habían vendido la cabeza de San Pascual a los diputados del reino, y secretamente se la habían llevado a Valencia. (De la Historia de Villarreal de D. Benito Traver, Pbro).

(Continuación).

En vista del estado anormal porque la villa pasaba, se reunió el Consejo el día 13 de Abril de 1619, y trataron entre otras cosas trasladar la fiesta del Beato Pas-

cual al primer día de Septiembre y que se pusieran guardias por las inmediaciones del convento por si secretamente, de parte de los diputados de Valencia, viniesen por la cabeza del Santo. Al día siguiente, domingo, fueron al monasterio en representación de la villa, el Baile, el Justicia Cosme Jordá y Jurados acompañados del Vicario de la Parroquia con el propósito de ver al Santo. El Padre Guardián expuso las dificultades que había, por tener las llaves del arca el P. Provincial que estaba ausente, y las graves censuras fulminadas por el Obispo de Segorbe en nombre de Su Santidad en que incurrirían si osasen tocar el arca. No satisficieron estas razones a la comisión, particularmente a Jordá, que instó con grande empeño diciendo al Padre Guardián que, el Santo se ha de ver sino a buenas a malas, o al menos que les enseñase el arca, por ver si está en el mismo lugar y de la misma manera que la había dejado el Sr. Obispo de Segorbe cuando hizo el proceso de beatificación.

Llamó el Guardián a algunos religiosos, los cuales le aconsejaron que podía acceder a lo segundo; y despojando el arca de sus paramentos y adornos, la examinaron toda y se convencieron de que efectivamente el arca no se había tocado, pues además de hallarse en el mismo lugar y estado en que la había dejado el Obispo de

Segorbe, los agujeros de las cerraduras estaban llenos de telarañas; y para mejor satisfacción hicieron un escrupuloso reconocimiento por todo el convento.

Setisfechos quedaron de la investigación los Jurados y demás acompañantes; pero no así el pueblo que continuó alborotado y con las mismas exigencias de antes; tanto que estalló un motín atropellando la comunidad de religiosos, y profanando las cosas sagradas hasta el punto de sacar de su capilla fraudulentamente el arca donde estaban depositados los restos de Fr. Pascual; pero con seguridad que todo esto lo motivó el grande afecto y excesivo amor que tenían al Santo del Sacramento, esa pena de verse privados, como creían, de aquél de quien tantos favores recibían de continuo, y su irremisible separación, movió a la mayor parte de la villa a hacer tantos dislates; pero no precipitemos los hechos y desarrollemos paso a paso la narración de algunos testigos presenciales, cuyos manuscritos hemos tenido el gusto de hojear, y se conservan en el Archivo de esta Arciprestal.

Era una noche muy oscura, la del 16 de Abril de 1619. En la tarde de ese mismo día, había caído una lluvia torrencial. En la posada del entonces Peris, que hace esquina a la plaza Mayor, se aparearon unos caminantes, y por la escasa luz que despedía la linterna que colgaba en el portal de la casa, no

se distinguían con perfección los noveles huéspedes; sin embargo, se hacía notar su cansancio y el chaparrón de agua que pocas horas antes recibieron sus gallardos cuerpos. Sin detenerse y por hallarse la cocina de la posada embargada de gente, encargaron sus mulas al mozo de cuadra, y se fueron a la cama a descansar del largo y penoso viaje que habían emprendido, que según ellos era su norte el visitar a Nuestra Señora de Monserrat y permanecer algunos días en la ciudad condal, como así fué y puede verse en la declaración dada en la Audiencia de Valencia por uno de ellos, Juan de Naves, en la causa criminal que se siguió a los desbordamientos de la villa, y es como sigue: «que en compañía de Tomás Boix, Pedro Rodrigo, hijo del diputado del reino, y Pedro Prats, partieron de la ciudad de Valencia con el fin de visitar a Nuestra Señora de Monserrate de Barcelona, y que en noche muy oscura y lloviendo copiosamente, se aparearon en la posada de Villareal, por no haber encontrado albergue en la villa de Nules; que como iban todos mojados y por haber mucha gente en la cocina, se echaron en la cama y se durmieron; los despertaron para cenar, lo cual hicieron en la misma habitación, y volviéronse a dormir hasta la mañana, que despertaron por el sonido de las campanas, que al parecer tocaban de alegría.»

Entre tanto armaban pelotera los que en la cocina estaban reunidos, si serán o no serán estos huéspedes los que por la cabeza del Santo tienen que venir con recado de los diputados de Valencia; ésto que al principio de la cháchara no era más que una suposición, como ya de algún tiem-

po a esta parte se alimentaba la villa de conversaciones ficticias, creyeron ser verdad que los nuevos caminantes venían por la cabeza de Fr. Pascual, y saliendo al medio de la plaza Juana Ruberta, esposa del mesoneso Peris, con otras vecinas, dieron desaforados gritos que tocasen las campanas a rebato, y diciendo a voces que habían venido los diputados por Valencia a llevarse el cuerpo del Beato Pascual Bailón. No obstante de haber venido en diferentes ocasiones Mosen Gasón a decirles que fué un engaño lo que le digeron, y haber escrito desde Valencia Mosen Pedro Tortosa, el mismo que conversó sobre el particu-

lar, engañando al mencionado Mosen Gasón en son de burla, como los ánimos estaban exaltados, pronto se difundió la noticia de la posadera que sin dilación de tiempo puso en movimiento a toda la villa; y armados de herramientas de labranza, arcabuces, palos y lanzas, y con manojos de esparto encendidos, se dirigieron tumultuosamente hacia el convento del Rosario para la defensa de esa prenda que tenían en tan grande estima, el cuerpo de Fray Pascual.

BENITO TRAVER, PERO.

Cronista de Villarreal.

(Continuará).

POR SAN PASCUAL

Las fiestas de este año

Estas fiestas que ya no son sólo de Villarreal, sino que son de todo este contorno, consistirán este año, como en los anteriores, en un Novenario y Fiesta, pero Novenario y Fiesta de tal esplendidez y magnificencia, que armonizado lo solemne con lo devoto, deje huellas profundas en el corazón de todos los amantes del Santo de la Eucaristía.

Comenzará el miércoles día 7 de Mayo para terminar el jueves día 15. Como en todas las funciones dedicadas a San Pascual, el acto comenzará con la exposición solemne de S. D. M.; se rezará la estación mayor intercalada con el cántico de devotos *Alabados*, se practicará el ejercicio del día correspondiente de la Novena, habrá

Sermón, cantándose los Responsorios y Gozos del Santo. En los últimos tres días de Novenario, quedará expuesto el Señor y velado durante todo el día, celebrándose las 40 horas conmemorativas de la proclamación del Santo por la Santidad de León XIII como Patrón de todas las Obras Eucarísticas, que terminarán con la devotísima procesión Eucarística por los alrededores de la Iglesia.

Con el celo y unción característicos, predicarán en todos los días de la Novena, los Rdos. D. José Gil, D. Juan Bta. López, D. José Juan Marco, D. Juan Bta. Dualde, P. Pascual Moreno, Franciscano, D. Orencio Lucia y en los días de 40 horas últimos del Novenario, el Rdo. P. Rafael de Novelé, Capuchino.

Los Adoradores Nocturnos de ésta y todos los de España que quieran unirse a éstos, comenzarán la fiesta de su Santo Patrón, con solemne Vigilia ante su Sepulcro glorioso. Esta terminará al amanecer del día de San Pascual, con Misa solemne y Comunión general.

A las 10, en la misma Real Capilla de S. Pascual, será la Misa solemne, asistiendo, bajo mazas, la Ilma. Corporación Municipal. Se cantará a toda orquesta, la gran misa del Mtro. Brunet Requesens, a tres voces, con polifonía de Pozzetti. Panegerizará las glorias de nuestro Santo, el Muy Rdo. P. Laureano de Masamagrell, Capuchino de Valencia.

El remate de la fiesta será la solemnísimas procesión de la tarde que recorrerá, llevando en triunfo la hermosa Imágen del Santo, las principales calles de la ciudad.

En el día 17, fiesta de San Pascual, se ganará, previas las condiciones ordinarias, indulgencia plenaria, por todos los que visiten la Iglesia del Santo.

Nuestro fotografado

Honramos nuestra Revista dando a conocer el medallón de alto relieve, obra primera de un artista hijo de esta ciudad. Este es el ya célebre escultor Francisco Broch. Comenzó su carrera artística en Valencia bajo la dirección del maestro Sorolla. Por instigación de éste y para perfeccionar

sus conocimientos se trasladó a Italia, trabajando en Venecia, Pádua y Roma. Estando en Roma, hizo la obra que nos ocupa, enviándola para presentarla en la Exposición de Valencia. Como en ese tiempo falleció el artista señor Sorolla, su primer maestro, desistió de presentarla y se quedó en casa de los padres del insigne Broch. Este, que en la actualidad cuenta 34 años y que se casó con una agraciada joven italiana, tiene abierto su taller de escultura, en la capital del orbe católico.

Nuestros difuntos

Recomendamos a las oraciones de los lectores de esta Hoja y amantes de nuestro Santo, las almas de los beneméritos sacerdotes suscritores nuestros, Rdo. D. Felipe Adell, Pbro. Beneficiado, fallecido en Benicarló y Rdo. D. Ramón Serra, Pbro. y D. Antonio Miralles, Pbro. Beneficiado, fallecidos en Villarreal. R. I. P.

Donativos

Estas limosnas se destinarán al esplendor de las fiestas cuando puedan celebrarse y los nombres de los donantes, serán encerrados en rico estuche de plata que será colocado junto al Sepulcro de San Pascual.

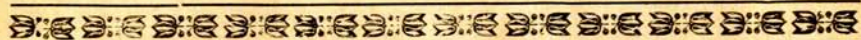
P. Carlos de la Inmaculada, Carmelita Descalzo de Tarragona, 1 peseta.

San Mateo.—D.^a Josefa M.^a Roda, (2.^o año) 2 pesetas.

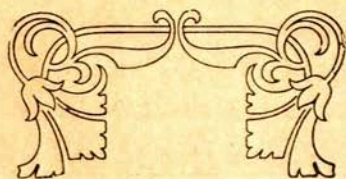
Montanejos.—D.^a Dolores Moston, (2.^o año) 2 pesetas.

Chovar.—Sr. Cura, (1.^o y 2.^o año) 4 pesetas.

Tortosa.—D. Luís Vericat, 2 pesetas; D. José Vericat, 2 pesetas; D. Joaquín Bau, 2 pesetas; D. José Querol, pbro., 2 pesetas; D. Gerardo Verges, 2 pesetas; Itre. D. Rafael Borrás, canónigo, 2 pesetas; Itre. D. José M.^a Bertrán, canónigo, 2 pesetas; Itre. D. Vicente Nadal, canónigo, 2 pesetas.

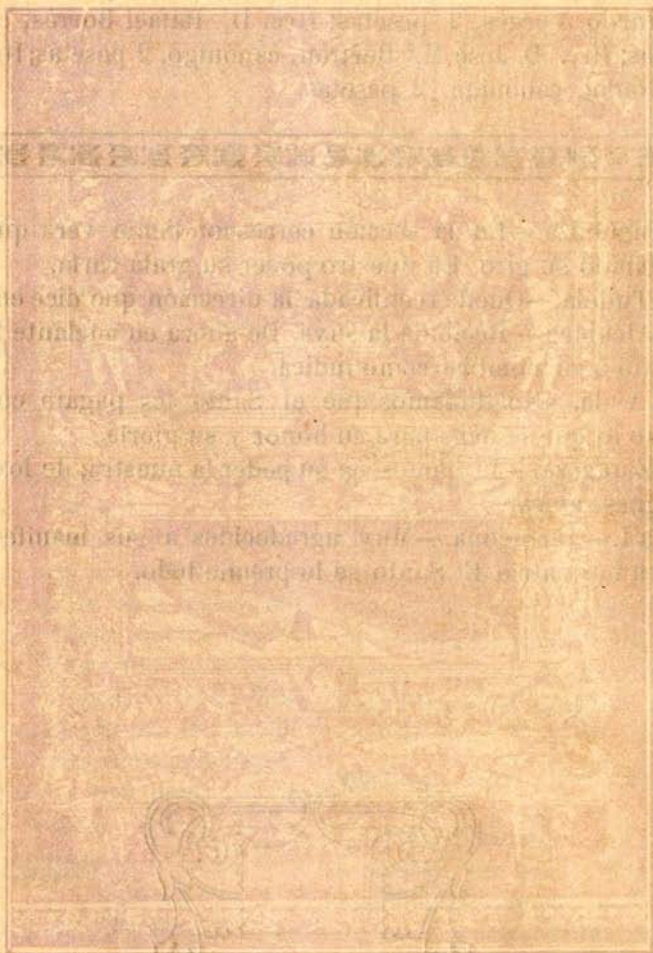


- J. C.—Sigüenza.—En la sección correspondiente verá que hemos recibido su giro. En nuestro poder su grata carta.
- S. B.—Tudela.—Queda rectificadada la dirección que dice en la suya.
- J. C.—Alcublas.—Recibida la suya. De ahora en adelante la Revista irá a su nombre como indica.
- L. G.—Avila.—No dudamos que el Santo les pagará con creces todo lo que se haga para su honor y su gloria.
- L. B.—Zaragoza.—Juzgamos en su poder la nuestra; de lo contrario dignese avisar.
- C. de la I.—Tarragona.—Muy agradecidos a sus manifestaciones de amor patrio. El Santo se lo premie todo.



Dirección y Administración :: Círculo de la Congregación

SANTO DOMINGO, 8



ADVERTENCIAS

1.º Esta Hoja aparecerá mensual, quincenal o sesenalmente, según lo requieran las circunstancias durante el tiempo de la preparación de las Fiestas Centurias, hasta después de dar cuenta de ellas.

2.º Esta Hoja se enviará a todos los devotos del Santo que la quieran y se obliguen a dar una limosna que no baje de DOS PESETAS, de esta limosna se encarga para su impresión, y lo sobrante, si lo hay, se destinará a la Capilla del Santo.